Año XVI. 22 Julio 1876. Núm. 4

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y García, Mayor 24; Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Sàbado 22 de Julio.

El Eco de Cartagena

Origen de las Ferias.

Multiplicado el género humano, estendidas las familias por paises de distintos climas y diversas producciones, esperimentaron nuevas necesidades que no bastaban á satisfacer los primitivos cambios; de aqui surguieron los mercados en los que las contrataciones se celebrabran con mas facilidad y estension: fijabanse dias en la semana, y acudian todos á la plaza pùblica donde mútuamente cambiaban sus productos; muy pronto, distintos pueblos comarcanos fueron admitidos á estos centros de comercio, se concedian treguas durante las luchas que ellos sostenian, se dieron franquicias, administrabase justicia, y y mas tardo señalàronse distintas mercancias y medidas que servian como de precio en los cambios.

Los Griegos llamaron *Agora* ásus plazas de contratacion, y los Romanos *Forum*, nombre del cual se deriva la palabra feria. Asi se llamaron no solamente todas las plazas de Roma, sino tambien las poblaciones del Imperio en las que se tenian ferias, como el Forum *Livii*, el Forum *Jubiun* y otros, asi lugares al principio casi desconocidos, elegidos para estas reuniones solamente por su posicion central, llegaron á ser grandes ciudades. Muchos fueron los *forum* ó plazas públicas romanas, todas las ciudades llegaron à tenerla, y en algunas se ostentaron magnificas obras de arte, que despues ha admirado la posteridad: tales fueron el *Forum romanuun* de *Trajano*, *Antonio*, *Niva* y otros. Mas tarde se construyeron magníficos edificios destinados à este objeto, que llamaron Basilicas. Nuestras antiguas Lonjas eran una imitacion de aquellos.

Fueron, pues los mercados el origen de las ferias, y se diferenciaron en que los primeros eran diarios, semanales ó cada tres dias, y las segundas en dias determinados del año: en los primeros la concurrencia era limitada y las contrataciones pequeñas, y en las segundas asistian gentes de paises mas apartados, los gèneros eran mas variados y en mayor nùmero los vendedores y compradores. Existian pues las mismas diferencias entre ferias y mercados que las que todavia se conservan. Algunos etimologistas sostienen que la palabra feria se deriva de *feriis*, voz latina que significa fiesta; quizá pudiera admitirse tambien esa etimologia, pues que generalmente en Francia, Mégico y España se celebraban las ferias en los sitios donde se hacian las fiestas y dedicaciones de la Iglesia.

Las ferias mas antiguas de que se tiene noticia en España alcanzan al año 130 antes de Jesucristo. Morales, Giron y Covarrubias, en sus obras de antigüedades españolas, dicen que entre los pueblos que vinieron à ocupar por segunda vez á España, despues de haber quedado inhabitada, á causa de una gran sequia que padeció, fueron los rodios, señores entonces de los mares, los que establecieron las primeras ferias en Cataluña, fundando primero à Rosas y despues á Ampurias, donde tuvieron lugar aquellas. Que despues los fenicios llevaron á *Tarteso*, hoy Càdiz, sus mercancias, é hicieron sus ferias cambiando aceite y telas fabricadas en su pais, por el oro y la plata de la peninsula ibèrica. Los fenicios, segun Giron, siguieron haciendo por muchos años el comercio en España, y establecieron otras ferias en Cadiz, Córdoba, Màlaga y otros puntos de Andalucia. Al mismo tiempo los rodios estendian su comercio por las costas de Cataluña y Valencia, fundando tambien ferias, costumbres que acabaron de generalizar en aquel territorio los cartagineses.

Los distintos pueblos que despues ocuparon la Peninsula, no solo respetaron la costumbre, sino que trataron de generalizarlo concediendo franquicias los dias de ferias, y aun dando treguas à sus guerras para que las contrataciones se celebrasen bajo mejores auspicios.

Los romanos establecieron ferias en todas sus colonias. Los godos las hicieron en Toledo, Búrgos y Gijon. Los árabes, al destruir la monarquía goda, dejaron á los cristianos el uso de su religion y de sus costumbres y por lo tanto, siguieron celebrándose las ferias en todos los lugares donde la guerra no lo impedia, y aun en estos se suspendia algunas veces para favorecer al comercio. Las ferias importantes durante la dominacion sarracena en Andalucia fueron las de Córdoba y Sevilla; y Avila fuè la primera que tuvo ferias despues de la reconquista; se las concedió el conde D. Ramon, en 1019.

Entonces, cuando ya avanzaba la obra de la reconquista, fué cuando las ferias de Castilla tomaron gran preponderancia: Bùrgos, Leon, Zamora y Valladolid, eran los principales centros del comercio. Aqui acudian moros y cristianos á vender y comprar las ricas telas de Oriente, los preciosos brocados bordados por las musulmanas, los hermosos caballos árabes, los ricos arneses guarnecidos de oro y plata; todo en fin, cuanto alegraba la vista.

D. Alfonso VII, en 11 de Enero de 1156, concedió à Valladolid la primera feria franca de que se tiene noticia; celèbrase por Santa Maria de Agosto; D. Alonso el Sàbio la confirmó, cuya carta se halla en el archivo de la Santa iglesia catedral, segun se lee en la historia de Valladolid del Sr. Sañgrador.—Las ferias que actualmente celebra deben originarse de un privilegio firmado en Sevilla por D. Alonso el Sábio en el año 1253 á 30 de Julio, en el cual se concedieron a Valladolid quince dias de Setiembre exentos de pago de tributos, y en esta época del año vienen celebrándose desde entonces habiendo sufrido algunas variaciones sus dias de duracion, de empezar y de concluir.

En tiempo de los Reyes católicos aun era franca, pues se lee en la ley XVI del cuaderno de alcabálas: «Otro si con condicion que por la franqueza que tienen las villas de Valladolid y Madrid para facer en ellas ferias no se nos pueda hacer descuento alguno por los arrendadores que las arrendaren » Asi se cree que siguieron francas hasta el reinado de Felipe II, en que se impusieron fuertes tributos á todas las ferias.»

Conforme se conquistaban nuevos Estados, los reyes y los condes fueron concediendo à sus pueblos ferias, ya francas, ya con derechos ó alcabàlas, y esta costumbre se ha seguido hasta nuestros dias.

La de Sevilla data de 1254, concedida por D. Alonso el Sàbio, que no contento el gran monarca con la proteccion que dió el primer año á los mercaderes que allí acudieron deseoso de aumentar su importancia en los años siguientes: «quitó y franqueó á todos los que á ellas fueren los derechos que avien à dar de todos los paños de lana, non moriscos, e de caballos, e de bestias e de vino, e de ganados» Las de Sanlùcar comenzaron à fines del mismo siglo. Las de Valencia las concedió D. Jaime I, y mandó que se celebrasen desde las Calendas de Agosto, el dia de la Asuncion de la Virgen.

Las de Madrid las concedió Don Juan II, en el año 1447, segun lo demuestra un privilegio dado en Valladolid, á 8 de Abril de dicho año, y se llamaron *ferias de Madrid*, por ser dos las que se concedieron en este privilegio, una debia celebrarse por S. Miguel, y la otra por S. Mateo: actualmente las dos se celebran en esta última época del año. Por aquel tiempo ya habian alcanzado gran celebridad las ferias de Salamanca, Segovia, Valladolid, Rioseco y Medina del Campo, y pocos años despues, llegaron á su mayor importancia y prosperidad.

Villalon, Rioseco y Medina, hoy reducidas á una postracion grande llegaron á ser los principales centros de contratacion en España. En Villalon se negociaba en todos los materiales necesarios para la fabricacion de paños. Rioseco era el mercado de los géneros coloniales, desde donde se importaban á Italia, á Francia y otros lugares mas apar-